

dar alcance á los enemigos dispersos por lo pantanoso del suelo; pero si se logró atacar á la goleta nacional Carmen, armada con dos cañones que quedó barada en el punto de *Acachapa*; hallóse del mismo modo otro igual buque cuyo capitán tomó la fuga, y para alijarlo arrojó á la agua mas de cien tercios de cacao: su cargamento era verdaderamente rico, pues constaba de mas de setecientos tercios de este efecto. A pesar de este triunfo el gobernador Gutierrez en sus partes no da por concluida allí la revolucion. Tal es la idea que de ella nos presentan los Diarios del gobierno.—A Dios.



### CARTA VI.

México 21 de enero de 1842.

**M**i querido amigo.—En 27 de diciembre de 1840 leimos en el Diario de esta capital una iniciativa que hizo la junta departamental insuflada por el gobernador Vieyra, para que se condecorase al Sr. presidente Bustamante con una cruz de honor y título de *benemérito de la patria*, por el honroso comportamiento que tuvo el día 15 de julio en que fué preso y amagado de muerte. \* La cámara se mostró de liso en llano deferente á esta solicitud, porque de lo que *nada cuesta dar barato*, dice un adagio, y no menor largueza quiso mostrar Bustamante procurando que se creasen *cuatro grandes mariscales*, á cuya pretension no se prestó el senado. Consumó la adulacion sus esfuerzos la mañana del 11 de marzo, pues una espléndida y numerosísima comitiva militar, presidida por el general Valencia, jefe de la plana mayor, pasó al convento de S. Agustín á felicitar al presidente por la declaracion de benemérito de la patria y concesion de la cruz ya dicha. Interin se hacia esta felicitacion y nos atronaban los oídos las campanas de San Agustín, pasaban por aquella calle cuatro cadáveres de otros tantos asesinados en las inmediaciones de México, sin saberse quien ó quienes les habia dado la muerte. ¡Qué contraste!

\* A su tiempo veremos en qué pararon estos amapuches de Vieyra con Bustamante.

Los que se llamaban amigos del presidente, y no lo eran sino de su empleo, alentados por el gran compadre, le dieron un baile muy brillante en el Coliseo la noche del 25 de marzo, adornándolo con un bello jardín de naranjos y flores, colocados á la entrada del teatro, y lo interior se adornó con colgaduras muy vistosas, y candiles que dieron una completa iluminacion.

DESAFUERO COMETIDO CONTRA EL HONOR NACIONAL EN EL COLISEO.

Sea por lujo ó por capricho, un tapicero francés, á quien se encargó el adorno del teatro, colocó en él los pabellones de las potencias de Europa, con quienes nuestra república tiene tratados de comercio y amistad, y puso en lugar preferente el pabellon de Francia al de Inglaterra. Luego que lo notó el enviado de esta nacion, reclamó á los ministros del gobierno sobre aquella preferencia, y dijeron que aquello era obra del tapicero francés, en lo que el gobierno no habia tenido conocimiento: entónces de privada autoridad, y faltando á los respetos que se merecia la persona del presidente, cuerpo diplomático, y lucidísima concurrencia que allí estaba reunida, con mano orgullosa y prepotente arrancó el pabellon británico. El disgusto entónces se hizo general y se mostró en todos los semblantes. Esperábamos que se pasasen notas muy amargas en los ministerios sobre esta desagradable ocurrencia; pero no hemos sabido que se haya dado un paso, quedándonos el justo sentimiento de haber sido desatado el honor y respetos que se merece la primera autoridad pública de nuestra nacion, á la que no se le ha dado la satisfaccion pública que se merecia, por haber sido público el últrage.

Ademas de este escándalo se dió otro en que se ofendió la moral religiosa. Dióse este baile en uno de los dias mas augustos de la religion, y en dia de ayuno, tiempo cuadragesimal y viernes, en que se celebraba la Encarnacion del Divino Verbo. En el ambigú que se sirvió no solo se espusieron los concurrentes á quebrantar el ayuno, sino á promiscuar carne y pescado, todo bien condimentado, y que excitaba el apetito aun al mas abstinente; por esto un poeta prorumpió en la siguiente quintilla.

¡Y será nacion cristiana  
La que Bustamante rige  
Si tal tiempo así profana?  
Mira hombre que el *Crucifixe*  
Muy cerca está del *Hosána*. \*

\* Mémos de seis meses pasaron para que oye se el *crucifixe* de los mismos que entónces

IMPOSICION DE CONTRIBUCIONES PARA LA GUERRA DE TEJAS.

Arrojado el guante del desafio por *Burnet*, presidente flamante de la república de Tejas, y reconocida la independenciam de esta por Francia é Inglaterra, ya se hizo preciso activar la espedicion y proporcionar el dinero necesario; y comó no bastasen los recursos del gobierno, no solo para la reconquista de Tejas sino para la de Yucatan y Tabasco, que acababan de pronunciarse amenazando á Chiapas, se hizo indispensable inponer nuevas contribuciones y dictar la ley de 11 de marzo, que impone durante la guerra la de tres al millar sobre fincas rústicas y urbanas. Los mexicanos no se desagradaron de esta imposicion, pues conocian su necesidad, sino porque entendieron que pasando por manos impuras y ladronas las cantidades que se recaudasen, muy poco percibiria de ellas el gobierno, el pueblo saldria gravado, y no se conseguiria el objeto; ¡tan desconceptuados están los recaudadores! En el departamento de Guanajuato se manifestó una positiva resistencia á la obediencia de esta ley de contribuciones, dirigiendo al gobierno una esposicion el ayuntamiento de Celaya. El Sr. Bustamante reunió el consejo para tomar disposiciones sobre esta resistencia que no llegaron á traslucir-

le voceaban *Hosána*. Si el ambigú de que hemos hablado escandalizó á los buenos mexicanos, no los escandalizó mémos lo ocurrido en la iglesia de la Profesa la noche del 21 de abril. Tres jóvenes malvados se ocultaron en el templo cuando estaban los fieles en el ejercicio espiritual nocturno. Iba á comenzar el *Miserere* cuando se oyó una terrible detonacion de bombas de gran tamaño, que prendidas por una sola mecha semejó á una gran descarga de fusilería, y causó mucho estrépito en aquellas bóvedas. Cerráronse luego las puertas para que los autores de esta fechoria no pudieran escaparse, y fueran cogidos. Fueronlo en efecto, uno de ellos era un capitanejo de caballería y dos aprendices de médico de *progreso*. A la detonacion ocurrió tropa de San Agustín, el oficial que la mandaba hizo cargar los fusiles, y dió orden á los soldados que hiciesen fuego sobre los que saliesen de la iglesia, suponiendo que serian ladrones; mas por fortuna él solo entró en ella, se informó del hecho, y suspendió la orden. La guardia del presidente en San Agustín se alarmó, sacó la artillería, y se puso á punto de combate. Los autores de esta maldad se propusieron ejecutarla á la sazón que estuviesen los fieles en el *Miserere*, y presentarlos en espectáculo de burla con los calzones como grillos; pero se anticiparon y erraron el golpe, porque aun no estaban desatacados. Tamaña maldad, al paso que hizo reir, escandalizó al público, y mucho mas cuando sabiéndose que los habia mandado arrestar y formar causa el gobierno, á poco se les vió libres y haciendo gala de este hecho impío, que los hacia dignos de un severo castigo. Conózcase por aquí lo que ha progresado la inmoralidad en nuestra juventud, educada en la piedad. Hoy se hace por gran parte de ella gala de despreciar y burlarse de los actos de piedad. Muy mal cobro da una nacion cuando esta clase de burlas se dejan impunes. Roma habia llegado al mas alto punto de corrupcion en los dias de Cesar, y sin embargo aquella capital idólatra se conmovió al saber la profanacion de los misterios de la buena diosa, ejecutada en la casa de Cesar por el libertino *Publio Clodio*, y por lo que tuvo que repudiar á su muger, aunque era tan perverso que la historia dice que era *homo cum mulieribus, et mulier cum hominibus*.

se. El Cosmopolita publica dicha representacion, y el Diario de 21 y siguiente de junio se propuso impugnarla. La mayor parte del mes de abril se pasó en discutir con el mayor ardor la ley de amortizacion de cobre; hubo una especie de competencia entre los empresarios del tabaco y la junta de amortizacion, pues cada una de estas corporaciones hacia sus propuestas; creyéronse mas francas, sinceras y desinteresadas las del banco, retractándose las de la empresa del tabaco, en las que llevaban miras muy interesadas los accionistas. Despues de haberse hablado mucho y escrito mucho, todo quedó en plática; los descuentos de la moneda de cobre eran cada dia mayores, en ruina del comercio y desagrado general del público, sirviendo esto de pretexto entre otros, como la ley del 15 por 100 sobre la introduccion de efectos estrangeros, para hacer una estragosa revolucion de que hablaré en su lugar. Nuestros nietos podrán divertirse leyendo lo mucho que se ha impreso acerca de este proyecto que forma un grueso volumen, y tendrán materia sobrada para compadecer la triste situacion de nuestra república en aquellos aciagos dias.

Ciento quince personas representaron al gobierno pidiendo la derogacion de la ley del 15 por 100; acompañaron á esta pretension la que hizo el departamento de Jalisco, y en el taller de la Lonja se daba impulso á solicitud de esta naturaleza que tambien tenia por patrono al Sr. enviado ingles. V. no pierda de vista estos datos para que conozca los terribles efectos que produjeron á la nacion, no ménos que la aprobacion de la ley de amortizacion del cobre, pasada en el senado por nueve votos contra ocho, la noche del 26 de abril.

En el Diario de 1.º de mayo se anunció la muerte de Antonio Angon, negro feroz y compañero de Gordiano Guzman, de quien he ya hablado: verificóse el 19 del mes anterior en el punto de la *Lagartija* habiéndolo atacado una partida de treinta y cinco hombres. No solamente murió Angon, sino un hijo suyo y unos seis de su gavilla. Mató el dragon Gaspar Peralta, del escuadron de Morelia, aunque salió gravemente herido con cinco cuchilladas que le infirió un hijo de Angon. El departamento de Michoacan se ha librado de un enemigo público, ladron y revolucionario perpetuo. Volvamos ya la vista ácia D. Juan Pablo Anaya, y hagamos una ligera reseña de las grandes fechorias que hizo en el departamento de Tabasco en aquellos dias, tocando, aunque superficialmente, los que de tiempos atras habia ejecutado cuando se listó entre los primeros insurgentes del año de 1810, en cuyo honroso catálogo no merece colocarse.

#### CONTINUA LA HISTORIA DE LA REVOLUCION DE TABASCO.

He dicho ya que la falta de comunicacion de Tabasco durante su revolucion con México nos habia privado de las noticias exactas de aquel alzamiento; y aunque hasta hoy no se nos han dado, podemos muy bien suplirlas en parte con las que D. Juan Pablo Anaya nos ministra en un papel compuesto de catorce fojas, é impreso en Tabasco en 1840, en la imprenta de Trinidad Flores, datado en 6 de diciembre del mismo año, intitulado: *Alocucion del Exmo. Sr. D. Juan Pablo de Anaya á sus conciudadanos.*

Consta por su relacion que desfrutaré en cuanto que nos da noticia de su rebelion (porque en todo lo demas es tan asquerosa y despreciable, que su lectura hace á veces bostezar y á veces causa nausea) que partió del escondrijo donde lo habian hecho ocultar sus anteriores fechorias, que salió de él con cuatro objetos: Primero, sostener la guerra en los estados ó departamentos de Nuevo-Leon, Coahuila y Tamaulipas. Segundo, hacer una *paz decorosa y prudente* con los tejanos. Tercero, pasar á los Estados-Unidos del Norte en solicitud de auxilios que pudiesen proporcionar las simpatias de principios liberales que *profesamos* (dice) *los federalistas*; y cuarto.... *promover la guerra* por Yucatan y los estados del Sur. He aquí la confesion paladina de sus crímenes, bastante cada uno de ellos para hacerlo morir en un patibulo, como á enemigo de su patria. Tomando aquel tono de orgullo y fatuidad que lo caracteriza, supone que á su llegada á aquellos paises, todos se pusieron á sus órdenes: dice que permaneció en ellos un corto tiempo en que *arregló* cuanto le fué posible los planes que debian *regir en su ausencia*, tanto en lo militar como en el ramo de hacienda.... porque tenia que pasar á Tejas y Norte-América. Que D. Antonio Canales con docilidad *reconoció* su autoridad, su representacion, las *preminencias de su empleo* (que ignoramos quien le otorgó tantas cosas) y se puso á sus órdenes sujetándose á sus planes, los que dice ha palpado cuanto le han valido para la causa de la libertad, \* y que le mandó algun auxilio de gente, armas y municiones con que derrotó al coronel Gonzalez Pavon. Pondera el recibimiento que se le hizo en Tejas, las consideraciones con que lo trataron y elogios que le dieron recordando la memoria de su carrera política, y servicios que prestó contra los ingleses á favor de los anglo-americanos en 1814 y 1815. Reunido con Rivaud, persona bien conocida por sus piraterias, preparó una espe-

\* Y esto es que Canales abjuró sus ideas revolucionarias y se sometió al gobierno como ya hemos visto.

dicion y se alistó una balandra al mando de este para reconocer la isla de Cozumel y la bahía de la Ascension, en la costa de Bacalar estado de Yucatan, para irme..... (son sus palabras) con una expedición de dos ó trescientos hombres, y tomar la iniciativa de la guerra por el sudeste de la república, cuyo suceso me pareció infalible. Llegó á Mérida cuando se combatía en Campeche, donde segun da á entender, ó no le hicieron caso, ó lo pusieron en caponera: guárdase de descubrir lo que contiene esta aventura, y se remite á oportuno tiempo para descubrir cuánto hay de oculto en este negocio.

Como el codicioso y el tramposo presto se conchavan, Anaya le ofreció oros y moros, montes y maravillas al Comodoro de la escuadrilla tejana *E. W. Moore* para que lo auxiliase con sus fuerzas embarcándolo para Tabasco, como en efecto lo hizo en el vapor Zavala. Llegado allí le exigió dicho Comodoro el cumplimiento de las grandes promesas pecuniarias que le hizo luego que entrase en Tabasco, de que dan una idea completa las contestaciones que sobre este asunto tuvieron, y en las que ambos se pusieron de agua y dos coladas, y se leen en los números 5 y 6 del periódico intitulado: *El Progreso, ó Anaya en Campeche*, que tengo á la vista, y que V. podrá leer, no sé si para divertirse ó para detestar á un hombre que no debía llamarse *mexicano*. Llegado á Tabasco, y encontrando aquel departamento en la mayor efervescencia, logró con su *charla* (palabra favorita de Anaya) engañar á aquellos papanatas, se apoderó del mando y emprendió, cual otro Alejandro, estender sus conquistas apoderándose de las Chiapas y dilatándose despues sobre Oaxaca. ¡O qué campo tan alegre! ¡qué perspectiva tan risueña para este heredero del espíritu del hidalgo de la Mancha, cuando se figuraba ganar imperios y casarse con la hija de un monarca de grado ó por fuerza, distribuyendo grandes mercedes á su escudero! Por desgracia de los infelices tabasqueños y de otros alucinados logró reunir entre los soldados de la guarnicion, paisanos y desertores atraídos á la husma del pillage, ochocientos hombres, y con ellos partió para Comitán á sacrificarlos tonta é inútilmente.

#### BATALLA DE COMITAN.

El comandante general de Chiapas D. Ignacio Barberena dejó en la ciudad de San Cristóbal la muy precisa guarnicion para su custodia el día 11 de mayo de 1841 con una pieza de batalla: el 12 vivaqueó en la laguna de *Yalpujio*: el 13 marchó á Comitán separándose del camino real que tenia tomado Anaya con sesenta hombres, y para tenerlo indeciso sobre el rumbo que tomaría dejó parte de su tropa. El día 15 se avistó sobre Comitán, que se hallaba guarnecida con cuatro cañones y mas de seiscientos hombres fortificados en la altura

de la casa del ayuntamiento, convento de franciscanos y plaza. Esta tropa, como ya he dicho, se hallaba formada de desertores adictos á la ciudad y departamento, sin que faltasen en ella ladrones, extranjeros aventureros decididos y valientes, como excitados por la rabiosa sed del oro, única *simpatía* que los mueve á obrar.. Barberena situó su cañon haciendo puntería á la torre de la parroquia, y desmontó una de las piezas que habia situado allí el enemigo desde que disparó los primeros tiros; pero notando que el suelo de aquel terreno era flojo y que con el embique del cañon se pasaban los tiros por alto, libró ya el ataque en tres columnas de infantería por los rumbos del Oeste, Norte y Sur, atacando las trincheras de la plaza por asalto en estas direcciones. Fueron desde luego tomadas sucesivamente por las columnas compuestas en su totalidad de doscientos cuarenta y dos infantes. Emboscó la caballería á retaguardia del parque, y la del activo de Chiapas la situó en la fila al rumbo del Oriente. La columna de Tehuantepeque fué la primera que dió el asalto, y en breve se hizo general la accion por todas las trincheras que defendieron con vigor los asaltados. Todos los puntos fueron tomados á la bayoneta, muriendo doscientos cinco de los enemigos, diez y seis de los nuestros, y treinta y siete heridos, la mayor parte de gravedad. La caballería enemiga no se presentó, y Anaya oportunamente con veinte hombres y cinco oficiales, tomó la fuga con buenos caballos; solo pudo hacerse prisionero de estos fugitivos un anglo-americano. La accion comenzó á las nueve de la mañana y terminó á las cinco y media de la tarde lloviendo copiosamente, y Barberena, al acercarse á la plaza, sufrió una abundante lluvia. Al tiempo de dar este gefe el parte al gobierno, llevaba recogidos ciento ochenta y dos fusiles, cuatro cañones de artillería, quince barriles de pólvora fina, cuatro tambores y balerio, ocho mil cartuchos de fusil, y otros útiles de campaña.

En el Regenerador de Oaxaca, núm. 23 y su alcance, se publicó el por menor de esta accion. Habla tambien de otra dada á una avanzada enemiga en la *tranca de Chiptic* en que murieron varios y abandonaron el punto. Despues de este hecho la fuerza de Barberena encontró á la de Anaya reunida en dicha hacienda de *Chiptic*, y á su vista se mantuvo formada por dos horas sin disparar un tiro. Barberena se entró en *Comitán* y allí se atrincheró; mas concluida la fortificacion cambió el plan de ataque y defensa, y se situó en el pueblo de *Teopizca*, donde permaneció trece dias su segundo, pues Barberena aun se habia quedado en S. Cristóbal con parte de su fuerza, y uniéndose toda marchó sobre Comitán que ya habia ocupado Anaya, á quien atacó en los términos que he contado. Así es que por esta medida el enemigo fué engañado, y se metió como en una ratonera, cuyas en-

tradas no ignoraba la tropa del gobierno, y pudo atacarlo con conocimiento de la localidad. Esta operacion fué estratégica, y le hace honor á este jóven oficial que promete grandes esperanzas á la patria en su profesion. El comandante de la artilleria enemiga, que era un tejano, murió en esta campaña, y los oficiales estrangeros que ocupaban la altura de la torre hacian mucho daño con sus rifles dirigiéndolos precisamente á los gefes. Anaya en el acto de la fuga recibió un sablazo que le dió uno de los suyos; tal era la confusion de la huida. En el Censor de Veracruz se aseguró que habia llegado á Tabasco con solo siete hombres; ¡buena cuenta dió por cierto de su expedicion! En esto pararon sus gasconadas, retos y baladros.... y su charla.

Ya V. podrá considerar como lo recibirian los mal parados tabasqueños viéndose engañados en sus esperanzas. Aquí se ha contado que en premio de estos desaguisados lo metieron en la cárcel; no sé lo cierto; pero si lo es que se marchó buscando asilo á Yucatán, donde no le han hecho aprecio, y que viéndose allí desairado se regresó para Veracruz, ¡fanta es su impudencia! en la barca *Eloisa* en compañía del Sr. D. Andrés Quintana Roo, y que se le negó la entrada só pena de meterlo en un calabozo si ponía un pié en tierra, por lo que regresó á Campeche. Anaya, cual otro Cain, vagará fugitivo en esta América, mientras no encuentre algun lugar de bobifontos que lo crean como los tabasqueños, y al fin caiga en una red de donde no pueda salir que es el término de los embaidores.

Recomiendo á V. la lectura del manifiesto de que he hablado, para que aleje la melancolia en los momentos en que lo afecta. Allí verá V. ensartados los mayores dislates; pero dichos en tono enfático y magistral, y sobre todo verá enriquecido nuestro idioma con voces nuevas y desconocidas, y usada una nueva fraseología que es tan peculiar de Anaya, como asegura el mismo que lo es su política. Esto es cuanto he sabido acerca de la guerra de Tabasco que generalmente se atribuye al desarreglo en que se hallaba aquel gobierno, cuyos habitantes rompieron el nombre porque ya no lo podian sufrir. Tabasco, destrozado por la guerra civil, ha vuelto al orden, ha restablecido su antiguo congreso, se ha entregado en las manos de un D. Francisco Sentmanat, habanero, de quien se cuentan muchas cosas que le hacen honor entre los guapos. Esta es la suerte que corre todo pueblo en revolucion, que al fin es presa de un soldado atrevido y de fortuna. Sentmanat se batió con los Maldonados, los derrotó, y se hizo árbitro de la suerte de aquel departamento.

#### CONDECORACION DEL PRESIDENTE BUSTAMANTE.

Siguiendo el orden de los sucesos, es preciso dar á V. una idea del

modo con que fué condecorado este gefe con el diploma y cruz de benemérito de la pátria, modo en cierta manera cómico como lo son muchas de nuestras cosas, pues somos *ceremoniosos* ó hijos de nuestros padres, y lo somos al mismo tiempo que proclamamos la *sencillez republicana*.

El día 2 de marzo se dió por la cámara el decreto siguiente.

„En el día de la clausura del actual periodo de las sesiones extraordinarias, reunidas ambas cámaras, el presidente del congreso entregará á D. Anastasio Bustamante el diploma de benemérito de la patria, autorizado por los presidentes y secretarios de ambas cámaras, y le pondrá en posesion de la cruz de honor que le tiene acordada.

Art. 2.º Por el respectivo ministerio se harán los precisos gastos procurando que la cruz quede concluida con toda anticipacion, y de una manera digna de la representacion nacional.”

En cumplimiento de este decreto el presidente de la cámara *Lic. D. José Maria Bravo* sentado en el correspondiente lugar del sòlio inmediato á sí, tenia una bandeja de plata con la cruz que puso al presidente Bustamante, el cual respondió con la arenga que se lee en el Diario del gobierno con la moderacion que caracteriza á este gefe pundonoroso y que desconoce el orgullo.

Concluido el acto pasó la comitiva á la corte marcial, que servia de salon de recibir por estarse reparando la del Palacio estropeada por las balas de la revolucion de julio, donde el Sr. Bustamante ciñó al general Valencia la espada de honor que se le habia tambien decretado por el congreso. Despues pasó la comitiva á la secretaria del ministerio de la guerra donde disfrutó de un magnifico ambigú que terminó á las seis de la tarde. La comitiva, ocupando ántes de esto los balcones de palacio con el presidente, vió pasar la columna de honor, que se compuso de la guarnicion de la plaza perfectamente uniformada, habiendo estrenado vestuario aquel día.

En la noche se dió un gran baile y cena en el colegio de Minería. En el principio reinó la decencia y decoro; pero habiendo entrado á cenar los que llaman *cócoras*, es decir, hombres sin educacion, impudentes, safios, y de los que procuran sacar el vientre de mal año, uno de estos arrancó á otro una cruz que portaba al pecho, diciéndole que no la merecia, y sobre esto hubo morena.

Fué materia no solo de conversacion, sino de una polémica un trozo de la arenga del general Valencia al Sr. Bustamante, en que gloriándose de la rapidez con que se habia concluido la revolucion de julio y restablecido la paz, usó de este pensamiento hiperbólico.... Dios dijo en el primer día de la creacion del mundo cuando este se hallaba en el caos..... *Hágase la luz, y la luz fué he-*